



Amores y parejas *glocales*

Oscar Guasch Andreu¹

ROCA, Jordi y ALLUÉ, Marta. 2016. *Amores lejanos. Historias de parejas transnacionales*. Barcelona: Editorial Bellaterra.

Parece mentira que la burocracia investigadora permita escribir libros con encanto como el que aquí se reseña y, sin embargo, así ha sido. *Amores lejanos. Historias de parejas transnacionales*, es el resultado de dos proyectos de investigación financiados por el *Ministerio de Ciencia e Innovación* y por el *Instituto de la Mujer*, respectivamente. Es una línea de investigación que va a seguir en marcha el próximo bienio, y que ya cuenta con más de diez años de antigüedad. El libro que aquí se revisa se inscribe en este proyecto de larga duración, y ha sido escrito por Jordi Roca con Marta Allué; ambos, destacados miembros de la denominada *Escuela de Etnografía de Tarragona*. En la historia de la Antropología española se usa ese término para nombrar una práctica etnográfica en la que, quienes investigan, teorizan sus experiencias personales como base inicial de los procesos de investigación. Jordi Roca aún no ha explicado las razones personales que le han llevado a teorizar sobre el amor. Pero, en su caso, la coautoría del libro forma parte de una secuencia lógica de planificación investigadora a través de la cual este investigador lleva tiempo disparando contra el amor romántico y contra sus estereotipos, y también alertando de sus consecuencias sociales. Más evidente resulta la pertenencia de Marta Allué a la Escuela de Tarragona; aunque su presencia como autora del libro resulta rara (en el sentido de infrecuente), porque Allué ha centrado su tarea investigadora (sobre todo) en cuestiones relacionadas con el cuerpo (en tanto que *gran quemada*). Marta Allué es una *outsider* académica y también es un claro ejemplo de que existe vida investigadora fuera de la Universidad, y de que esta puede ser brillante, excelente, y personalmente emancipadora. En cualquier caso, la colaboración de ambos autores brinda un texto amable y claro (casi entrañable) de fácil lectura, con toques irónicos y evocaciones románticas. No podía ser de otro modo en un libro que habla del amor.

En el libro hay trabajo, mucho trabajo. Y también hay cariño y empatía por el otro y por la otra. El libro presenta dieciocho relatos de dieciséis personas (Patricia, Graciela, Paco, Marita, Liz, Elisa, Ebrahim, Olga, Pepe, Natasha, Charo, Elizabeth, Samira, Silvia, Jordi y Svetlana) partícipes de parejas mixtas formadas por nativos y locales con personas foráneas; estas últimas, nacidas en: Argentina, Cuba, Francia, Marruecos, México, Perú y Rusia. Hay un total de doce mujeres y cuatro varones. La estructura del libro combina la construcción del relato (editado por los autores

¹ Departamento de Sociología. Universidad de Barcelona.
oscarguasch@ub.edu

a partir de las entrevistas) con la transcripción directa de los diálogos con algunos de los interlocutores entrevistados. Tal y como prometen Allué y Roca en la introducción, en la edición de las narraciones resulta evidente el respeto por el modo y el talante en que los y las protagonistas expresan sus relatos: se mantienen los giros, los localismos, y las particularidades lingüísticas de expresión de las personas entrevistadas. En ese sentido, el mayor acierto del libro (como no podía ser de otro modo en un libro de *testimonios*) es dejar hablar a sus protagonistas, interfiriendo lo menos posible; de ahí que haya afirmaciones que exasperen a quienes lean el texto desde la *corrección política amorosa*. Y es que los interlocutores hablan de manera relajada sobre toda clase de temas: la cercanía (o no) de los matrimonios por catálogo con la prostitución, el *orientalismo* presente en la percepción de la pareja foránea, las relaciones de género patriarcales asumidas discursivamente, la desigualdad y el poder en las prácticas amorosas, etc. Especialmente alarmante para quienes practiquen la mencionada corrección política amorosa, será leer la entrevista realizada a Pepe, en la que este habla sin tapujos de las diferencias entre españolas, eslavas y latinas. Una auténtica perla: un varón heterosexual hablando sin problemas sobre las mujeres. Además de este ejemplo, hay una intensa carga de tierna ironía atravesando todo el libro; un libro que, por otro lado, respeta de veras las posiciones (tanto las románticas como las utilitaristas) que los y las informantes manejan sobre las relaciones de pareja que relatan.

Además del cuerpo central de entrevistas y de relatos editados, el libro incluye: los agradecimientos, una introducción, tres entrevistas de re-encuentro con los entrevistados (después de un tiempo) y, finalmente, concluye con un epílogo. La introducción explica las condiciones técnicas de las entrevistas y detalla la apuesta de los autores por respetar los relatos de quienes los construyen, subrayando que no pretenden debatir sobre el amor sino, simplemente, conocer y publicar las experiencias de los y las interlocutores sobre el mismo. Por ello, los autores avisan a sus lectores en torno de los estereotipos románticos y de las prácticas de género no igualitarias presentes en el texto, e insisten en que su tarea como investigadores no es juzgar ni tampoco redimir, sino tan solo crear algo de conocimiento a partir de experiencias compartidas. En el epígrafe titulado “¿Y después qué?”, hay que destacar la relevancia de los diálogos realizados (tres o cuatro años después) con algunas personas previamente entrevistadas; en concreto con Silvia, Natasha, Jordi y Svetlana. En este apartado, la ironía aparece nuevamente, en este caso, a través de la confesión de Jordi, quien declara sobre su esposa Svetlana lo siguiente: “se me ha catalanizado; antes era mejor, más controlable; he creado un monstruo”. Aunque, más allá de estas chanzas, lo más interesante es comprobar el modo en que los interlocutores redefinen (con el tiempo) sus discursos en torno a los temas que se abordan. Estas re-entrevistas (que saben a poco porque son pocas) construyen la reflexión después de la reflexión, ya tamizada por los años de experiencia. Finalmente, el epílogo aporta unas conclusiones que ya han sido, poco a poco, reveladas a lo largo del texto. A saber: que no hay un modelo estándar de pareja binacional, que las parejas mixtas se contemplan (y son contempladas) a partir de estereotipos sociales, y que la realidad muestra que estas parejas no son ni más ni menos infelices que el resto.

El libro está publicado por *Edicions Bellaterra*, que es una editorial que nada tiene que ver con la Universidad Autónoma de Barcelona (ubicada en el municipio de igual nombre). *Edicions Bellaterra* se ha convertido en una digna heredera del

empuje editorial antropológico de la Editorial Anagrama de los años ochenta, y es un espacio imprescindible para publicar trabajos en torno al género, la sexualidad y, también, sobre el amor. Así que la publicación del texto en la Serie General Universitaria de esa editorial es plenamente coherente con la línea de publicaciones que mantiene Bellaterra en los últimos tiempos, y en donde los textos que exploran la sociedad a partir de las subjetividades interpersonales e identitarias son abundantes y de calidad. A esa tradición de pensamiento crítico contemporáneo peninsular, hay que adscribir *Amores lejanos*, porque es un texto que intenta entender la sociedad *glocal* a partir de las relaciones socio-afectivas institucionales que establecen sus miembros (sea en términos de pareja estable o en términos matrimoniales). Gracias a *Amores lejanos* entendemos mejor cómo nos ven desde fuera (hay que decirlo: los españoles y las españolas somos apetecibles en los mercados eróticos globales) y aprendemos también sobre cómo pensamos al otro y a la otra. Es un libro importante y es también un libro para todos los públicos: una persona a la que quiero se ha casado por catálogo con una esclava (¡cuidado con la dislexia! porque esclava no es esclava) y voy a regalarle un ejemplar del libro para que me cuente qué es lo que piensa del texto.